

LA METEOROLOGIA EN LA SEGURIDAD Y DESARROLLO DE LOS DEPORTES DE INVIERNO

P O R

EDUARDO ROLDÁN OSÉS

Director de la Estación de Candanchú
y Director Técnico de la Escuela Española de Esquí

La Meteorología entra a formar parte de la información necesaria por un lado para capacitación tanto de personas como de servicios. Por otro lado constituye el dato en muchos casos vital para la provisión de medios y toma de medidas preventivas de problemas en la montaña.

En los programas de formación de profesionales de la nieve y muy concretamente en aquellos que constituyen el acceso a la titulación de Profesores y Entrenadores de Esquí en sus diversas especialidades, la E. E. E. ya incluye la Meteorología como una de las asignaturas del conjunto de las que forman el Curso Teórico básico de formación de Profesores y Entrenadores de Esquí: el conocimiento de las nubes, su formación, la formación de frentes y borrascas, los procesos de cambio en la estructura de la nieve tanto en sus partículas como en su forma masiva debido a los cambios de temperatura, las mediciones de intensidad en la nevada y de incidencia de ésta en determinados puntos de la montaña y muy especialmente en la zona de pistas de esquí, la posible producción de desequilibrios mecánicos en la capa de nieve y su posible precipitación en forma de corrimientos o avalanchas.

Todos estos son aspectos que el Profesor o Entrenador de Esquí, convertido automáticamente en conductor de personas o grupos por la montaña o por la pista, debe conocer por lo menos a nivel elemental, esto es, al más necesario

En el caso de las Estaciones de Invierno, estos núcleos deportivo-turísticos en la montaña cuyo funcionamiento un día oí definir a un amigo desaparecido, Luis Arias, se asemeja a grandes buques transatlánticos y con esta definición se ha querido significar la responsabilidad que recae en estos núcleos. La cobertura de esta responsabilidad múltiple que adquiere forma de riesgos físicos individuales y colectivos sólo se ha de conseguir por medio del establecimiento de una disciplina de organización que responda con eficacia a través de sus servicios ante las eventuales amenazas de incomunicación vial, avalanchas, endurecimiento y cristalización de la capa de nieve, recrudescimiento de las temperaturas y riesgos de averías en servicios e instalaciones, peligrosas mo-

dificaciones en el estado de las pistas que den lugar a la limitación de su utilización, así como en su caso el cerrado de las mismas, celebración de acontecimientos deportivos y organización de su montaje.

Estos dos aspectos contemplados desde nuestra perspectiva: formación de profesionales y organización de servicios en las Estaciones de Esquí, se reúnen en un solo enunciado que debemos titular "Seguridad y Eficacia".

Pues bien, la seguridad y la eficacia en el desarrollo de los deportes de invierno en su relación con la meteorología precisan de ésta al igual que la necesitan los grandes buques transatlánticos.

Es fácil comprender con qué ansiedad en ciertos momentos los habitantes de las Estaciones de Invierno miramos el informativo del tiempo en la televisión, el cierre o no de la carretera de acceso a la misma, la necesidad de utilizar cadenas, lo arriesgado de acometer el ascenso de los últimos kilómetros hasta casa durante la noche ante una nevada cuya intensidad desconocemos. La llegada próxima de las fechas de vacaciones de Navidad y la gran trascendencia para nuestro trabajo que tiene que contar con nieve suficiente o escasa en las pistas. La persistencia de una nevada que nos da lugar a una preparación de pistas y recorridos debido al cambio constante que se produce en las formaciones de nieve y su influencia sobre los criterios de aseguramiento y señalización.

La duración e intensidad de las precipitaciones cuando éstas sobrepasan los límites en que las acumulaciones en puntos concretos desencadenan el peligro creciente de avalanchas.

Las gran cantidad de medios y trabajo invertidos ante competiciones deportivas de gran trascendencia regional o tal vez nacional y la posibilidad de combinar estas celebraciones con el mejor y más propicio tiempo atmosférico posible.

Está claro que quienes trabajan bajo esta circunstancia, prestan una singular atención a las palabras de los señores Medina, Rubio y señorita Sanjurjo.

Una vez expuesto lo importante que para nosotros es la meteorología, quisiera someter a su consideración algunos síntomas observados en este sentido entre lo que constituye un triángulo de relación: las zonas de alta montaña, mejor, las Estaciones de Invierno en estas zonas, el tiempo atmosférico o meteorológico de la zona y en tercer lugar la información al respecto.

Por ejemplo hemos observado que durante los últimos años, con mayor incidencia en invierno por ser el tema que nos interesa, el número de borrascas que han atravesado los Pirineos creemos ha descendido, no así el número de borrascas que ha llegado por el cuarto cuadrante hasta los Pirineos que ha sido mayor.

Hay muchas borrascas o perturbaciones que entran por nuestros valles orientados al Norte y se quedan encajonadas en nuestras montañas en un frenaje seco de su trayecto Norte-Sur continental. Curiosamente tenemos climas diferentes en distancias inferiores a 10 kilómetros. Creemos que eso necesita un estudio para su aclaración.

La altura de las montañas es un freno mecánico para las nubes, constituyéndose aquéllas en barreras de entrada para formaciones de nubes portadoras de agua y nieve.

Este detalle suponemos que estará suficientemente observado por los técnicos porque en cierto modo explica el cambio de color del suelo entre uno y otro lado de los Pirineos.

También y ante estos síntomas, las Estaciones de Invierno del Pirineo, por lo menos algunas, hemos girado nuestro punto de mira hacia otras fuentes de información y así en Candanchú hemos recurrido al "Centro Meteorológico de los Bajos Pirineos" en Pau (Francia), de forma ordinaria.

Es claro que la incidencia de la información meteorológica de ese departamento francés en nuestra zona nos permite disponer de datos de previsión de una gran fidelidad.

En fin, he tratado de condensar mi intención de colaboración constructiva en este simposio al que agradezco haber sido invitado, aportando algo que creo debe tenerse en cuenta a la hora de considerar la situación meteorológica en España, que es la observación natural de los fenómenos meteorológicos en la montaña y en particular en una zona y su correspondencia con la información disponible, la identificación de climas particulares o locales cuya naturaleza se diferencia de manera importante con la del resto de la región y finalmente la afirmación de la gran importancia del papel de la meteorología ante la seguridad y eficacia del funcionamiento de servicios en una Estación de Invierno.